

“El Partido Acción Nacional después de la elección presidencial de 2024:

La lucha por su sobrevivencia y la disputa por la representación de las derechas”¹

Tania Hernández Vicencio²

Introducción

Los resultados electorales presidenciales de 2024 confirmaron la profunda crisis de representación que vive el Partido Acción Nacional. El nivel de votación que el PAN obtuvo en la elección de 2018 mostró su retorno prácticamente al porcentaje de votos que había alcanzado en la elección intermedia de 1997; pero la caída a niveles aún menores en 2024 produjo una fuerte tensión interna la cual, sin embargo, no desbordó los cauces institucionales, como sí sucedió con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que enfrentó la salida de varios de sus militantes, y con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que terminó por perder su registro como partido político nacional.

Si bien el PAN sigue siendo el partido más exitoso de la derecha mexicana, por lo que gobernó por dos sexenios a nivel federal, y actualmente aún se mantiene como la segunda fuerza política, es claro que se encuentra en una situación nunca experimenta por esta institución. Para comprender la situación actual del PAN considero fundamental observar ¿cuáles fueron las estrategias desplegadas por el PAN en el marco de la disputa por la presidencia de la república en 2024 en la perspectiva de otras derechas opositoras en América Latina? ¿Cuál fue el resultado político electoral de su desempeño y cómo éste afectó su dinámica interna? Y ¿de qué forma el PAN se inserta en un nuevo escenario con actores que encabezan a otros grupos de derecha y que luchan por canalizar el descontento de la sociedad mexicana adscrita a este sector del espectro político nacional?

Teniendo como guías estas interrogantes, en este trabajo pretendo aportar elementos de análisis en torno a la idea de que el PAN enfrenta, por lo menos, dos grandes retos: reinventarse institucionalmente como partido político nacional, con el fin de reconquistar a sus seguidores y captar la atención de nuevos sectores sociales que le permitan mejorar su representación territorial y en el Congreso de la Unión; y asumirse abiertamente como un

¹ XXXV Congreso Internacional de Estudios Electorales: Democracias y Procesos Electorales 2024. Resonancias, Desafíos y Oportunidades. 19 al 22 de noviembre, Toluca, Estado de México. Mesa: Partidos Políticos, Grupo de Investigación sobre Partidos Políticos.

² Doctora en ciencias sociales por El Colegio de la Frontera Norte. Profesora-investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. tania.hernandez24@gmail.com

partido de derecha con un programa político claro y renovado que le permita enfrentar la disputa con otros actores políticos por la representación de esta parte del espectro político mexicano. Hay que decir que el primer desafío coincide con el diagnóstico de la mayoría de los principales líderes del partido -aunque no necesariamente con la valoración de su dirigencia actual- mientras que el segundo asunto se ha convertido en una especie de elefante en la habitación entre el panismo.

El PAN en la perspectiva de las derechas opositoras

Para valorar las estrategias de las que echó mano el PAN en el marco del proceso electoral de 2024, considero relevante identificar las acciones que este partido desplegó a lo largo del sexenio, bajo la premisa de que fueron las alternativas que este partido consideró que serían asertivas en su intento por ser competitivo electoralmente y mantenerse como la principal fuerza opositora en el contexto del de un gobierno de izquierda. Para darle perspectiva a este breve análisis, en este apartado resalto las principales estrategias que han desplegado las derechas latinoamericanas en escenarios similares, definidos por el ascenso de la llamada marea rosa, que ha significado el triunfo de los partidos de izquierda en varios países del continente.

De acuerdo con algunos analistas aún en periodos de declive electoral y en contextos nacionales en los que las derechas han sido derrotadas, éstas han recurrido a varias estrategias que les han permitido sobrevivir o ser resilientes (Luna y Rovira, 2014). Las derechas han logrado representar sus intereses por medios no electorales, han creado movimientos electorales sin apariencia partidista y han construido nuevos partidos como alternativas para mantenerse en la disputa política (Luna y Rovira, 2014). Aunque en algunos momentos las derechas emergentes o nuevas derechas han llegado a competir abiertamente por el electorado con las derechas tradicionales, ambas partes de este espectro ideológico han sido capaces de crear importantes relaciones de cooperación en momentos políticos clave (Vommaro y Morresi, 2021, p. 9).

Para tratar de alcanzar el poder o para mantenerse en él, las derechas han privilegiado un impulso de potentes campañas mediáticas en los espacios tradicionales, pero sobre todo se ha observado un fuerte y agresivo activismo las principales redes sociodigitales. Se ha observado que, en particular las nuevas derechas, han logrado convocar a una mayor

movilización en las calles, lo que ha presionado a los partidos tradicionales, obligándolos a articular alianzas con nuevos actores y organizaciones ciudadanas.

En términos de convocatoria, un dato relevante es que las derechas han mostrado su capacidad para movilizar a sectores populares (Loxton, 2021) y a jóvenes, que antes eran considerados un grupo etario potencialmente ligado a las izquierdas. En general, en varios estudios demoscópicos y académicos se ha mostrado que son los jóvenes, hombres, blancos, independientemente del sector socioeconómico al que pertenecen, los que tienen mayor propensión a votar por la derecha e inclusive por la extrema derecha. Algunas derechas en la oposición optan por impulsar novedosos perfiles políticos y promueven el liderazgo de personajes que, en principio, pueden parecer *outsiders* del sistema político (Estrada, Jiménez y Puello-Socarrás (2020).

En cuanto a los núcleos que articulan sus agendas, puede decirse que, así como la confrontación al modelo neoliberal sigue siendo un asunto que, en general, organiza el discurso y la lucha de las izquierdas, la defensa de la lógica neoliberal sigue articulando los esfuerzos de buena parte de las derechas latinoamericanas (Cannon, 2016). En opinión de este autor, las estrategias de las derechas siguen siendo básicamente la expresión y el instrumento de las élites para defender su acceso diferenciado al poder político, económico y simbólico. Si bien las nuevas expresiones de derecha retoman asuntos de la derecha histórica como la idea del Estado mínimo o la visión naturalista de la desigualdad, presentados con nuevos argumentos, uno de sus principales objetivos es la construcción de narrativas que resaltan la incertidumbre sobre el futuro y que promueven el miedo con relación al mito del despliegue comunista (Falero, Quevedo y Soler). Las derechas, particularmente de perfil liberal y conservador, han buscado catalizar el descontento de las clases medias ante los efectos negativos del neoliberalismo y su temor a descender en la escala social. Aquéllas, inclusive intentan ser una opción para un sector de la sociedad que tradicionalmente ha votado a la izquierda, pero que se siente frustrada al observar que los gobiernos de este signo político no rompen de forma radical con el neoliberalismo y tampoco tienen como objetivo central la promoción del programa progresista para atender asuntos como el deterioro medioambiental, la consolidación de los derechos de la diversidad sexual, etc (Soto, 2023, p. 78).

Según algunos autores, las derechas tradicionales parecen haber cobrado consciencia de la relevancia de la protesta en las calles (Orozco y Bolaños, 2023, p. 37; Soto, 2023, p. 72), aunque ello, como se dijo líneas arriba no significa desechar la idea de la formación de nuevos partidos políticos. Las derechas, “han tenido que visibilizarse en el espacio público” (Soto, 2023, p. 80) y dejar de actuar con acuerdos cupulares y elitistas, han tenido que replantear sus estrategias para la construcción de redes, incluyendo también a las internacionales, para ser más competitivas. Para ello, recurren a marchas, a cierres de avenidas, a plantones, mítines en amplias plazas públicas, es decir, utilizan repertorios antes distintivos de las izquierdas como canales de participación ciudadana y de confrontación (Soto, 2023, p. 80). Las derechas despliegan un discurso con el que pretenden convencer a las masas de que su oposición se basa en un espíritu civil que no requiere de ideologías (González, 2020, 176) ni de la actuación de los grupos de poder fáctico. No obstante, las novedades en su activismo, en la integración de red de actores de derecha es claro el impulso que recibe de los grupos de interés, empresarios, partidos, élites religiosas, etc. La oposición apela a su condición de ciudadana, lo que le permite argumentar en favor de su activismo, no como el despliegue de intereses políticos, económicos, religiosos, culturales, etc., sino la expresión de su condición de sujetos políticos y como agentes civilizadores de las masas (González, 2020, p. 176).

En esta ruta, empero, en varios países del continente se ha observado que las derechas se apropian y replantean la defensa de la democracia representativa, de sus instituciones y, especialmente, de los procesos electorales, para tender puentes con un amplio sector de la ciudadanía y para intentar presentarse como un amplio movimiento social. Aunado a la defensa de la democracia, otro asunto que se incorpora a su propuesta político-electoral es el combate a la corrupción de los gobiernos de izquierda y, en esa línea, se retoma la vieja defensa al orden social (Soto, 2023, p. 77). Es decir, la nueva configuración de las derechas se propone aparecer más democrática tanto por los temas que plantea como por su intento de vincularse con otros sectores antes no incorporados e inclusive con los descontentos de la izquierda sobre el desempeño de los gobiernos de este signo político.

Ahora bien, en el caso que nos ocupa, la derecha panista en su rol de oposición enfrentó serias presiones a lo largo del sexenio. La fuerza del proyecto de un gobierno emanado de la izquierda y un liderazgo político que obligaron a la reorganización del espectro

político mexicano, hay que decir que la derecha tradicional representada por el PAN no pudo articular un proyecto alternativo de gobierno ni tampoco captar el apoyo político-electoral de otros actores políticos de su mismo signo político. De hecho, el PAN ha perdido varios lustros en los que no atendió importantes asignaturas pendientes desde que fue gobierno, cuando empezó a experimentar los primeros signos de sus dificultades institucionales actuales. El pírrico triunfo de Felipe Calderón, de apenas medio punto porcentual frente a Andrés Manuel López Obrador, en la elección de 2006, mostró la fragilidad de un partido que no había logrado ampliar y fortalecer su estructura territorial, y que había olvidado la relevancia del trabajo con su militancia y su necesidad de ampliar sus bases de apoyo más allá de los sectores sociales históricamente ligados a él. El PAN acudió solo a esa elección presidencial, pensando que el arrastre que seis años antes ejerciera Vicente Fox era suficiente para ganar holgadamente los comicios frente al principal líder de la izquierda social.³

Pero, definitivamente, el proceso de desgate del PAN se notó con contundencia en la siguiente elección presidencial, en 2012, cuando Josefina Vázquez Mota fue abandonada por su partido en medio de un ambiente de fuerte división interna. Era tan claro para la dirigencia nacional del PAN que la elección presidencial estaba perdida se la dirigencia optó porque el PAN no asistiera a los comicios como parte de una coalición. Hay que recordar que, producto de esa derrota, el entonces presidente nacional, Gustavo Madero, inició lo que la dirigencia nacional llamó el proceso de renovación del PAN, cuyo eje central fue la depuración del padrón de militantes que había sido abultado a lo largo de los años, con el fin de formar las clientelas políticas que, con su voto, ayudaban a los principales líderes panistas a competir internamente por las candidaturas a cargos de elección popular.

Para la elección presidencial de 2018, era un hecho que el PAN ya no podría competir solo, puesto que su padrón de militantes se había reducido considerablemente, al pasar de

³ El cuestionado y desastroso gobierno de Felipe Calderón sumó a los negativos panistas el agravante del permanente control que éste ejerció en la dirigencia nacional y en la toma de decisiones de su partido; ambos procesos que derivaron en la consolidación de varios grupos de poder sobre todo en la capital del país. Las tensiones entre las bases y sus dirigentes, el crecimiento forzado del padrón de militantes producto de las redes clientelares tejidas por sus principales líderes, el control sobre la designación de los cargos de elección popular y sobre los espacios dentro de los gobiernos panistas, e incluso, en algunos estados como Veracruz, la aceptación en sus filas de disidentes priistas, terminaron por minar, aún más, la relación conflictiva entre los poderes locales y el poder central. El resultado de ese ambiente de rispidez, la guerra contra el narcotráfico como política de Estado y las malas prácticas de gobierno fueron clave en la inminente caída de los niveles de votación de este partido en las elecciones intermedias de 2009.

más de un millón de miembros que había llegado a tener como producto de su crecimiento ficticio, a menos de trescientos mil militantes. A lo largo de los años, el panismo se había concentrado en sus disputas internas, la lucha por los recursos del partido, en los negocios derivados del ejercicio de gobierno y en la consolidación de la burocracia partidista nacional, en menoscabo del trabajo con las bases, del afianzamiento de su representación territorial y de la formación de un liderazgo fuerte y con autoridad moral. En 2018, el PAN lanzó la candidatura de Ricardo Anaya, en un proceso electoral interno caracterizado, entre otras cosas, por la confrontación entre la burocracia nacional y las dirigencias estatales, entre el grupo encabezado por el expresidente Calderón quien insistía en controlar al partido y los grupos afines a Anaya.⁴ A tal grado llegó la crisis panista entre 2000 y 2006, Acción Nacional no sólo no había crecido en el número de votos, sino que había perdido poder territorial al pasar de ser gobierno en 19 entidades a gobernar en 14. Luego, entre 2006 y 2012, el PAN perdió más de dos millones de votos y se mantuvo en el gobierno sólo en 4 estados de la república. Por si fuera poco, entre 2012 y 2018, Acción Nacional perdió casi tres millones de votos más y sólo se quedó con la gubernatura de Guanajuato.

La llegada de López Obrador al gobierno federal mostró que la disputa por la narrativa y por el contenido de la agenda pública estaba prácticamente ganada por el presidente, no obstante, derechas e izquierdas se enfrascaron en la construcción de una retórica basada en la construcción del enemigo. De un lado, la defensa del actor pueblo, de la soberanía popular y la democracia participativa, y, del otro la defensa del actor ciudadano, del espíritu cívico y la democracia representativa. Los fuertes cambios en el paradigma de gobierno que produjeron afectaciones inmediatas a distintos grupos de poder y el estilo personal de gobernar del presidente contribuyeron a la cohesión de una amplia red de actores de derecha. En ese contexto, las principales estrategias desplegadas por el PAN en su función opositora fueron las siguientes.

⁴ Dentro del PAN, las tensiones internas llegaron a tal grado que Anaya terminó confrontándose con el expresidente Felipe Calderón, que lo acusó de imponer su candidatura al partido presionando a los miembros de la cúpula panista y excluyendo a su esposa, Margarita Zavala de la contienda por la candidatura presidencial de su partido. A raíz de esta situación los Calderón Zavala abandonaron al PAN, y desde 2019 intentaron crear el Partido México Libre, el cual en 2020 recibió la negativa del Instituto Nacional Electoral para acreditarlo como partido nacional, al detectarse fraude en la recolección de firmas.

a) El intento frustrado de formación de un nuevo partido de derecha, partiendo de la escisión del expresidente Felipe Calderón, su esposa y excandidata presidencial en 2018, Margarita Zavala, y un pequeño grupo de seguidores, de Acción Nacional. Desde el 25 de agosto de ese mismo año, comenzó el proceso de creación de la organización política México Libre y, en enero de 2019, los expanistas la inscribieron ante el Instituto Nacional Electoral con el fin de obtener su registro como partido político. Después de un largo proceso de análisis de su postulación, le fue negado su inscripción como tal, por no cumplir con todos los requisitos y por haber presentado documentos fraudulentos para comprobar el número de militantes que se requerían en el país.⁵

b) La difusión de narrativas del miedo, centradas en la denuncia de lo que su dirigencia llamó la “pérdida de gobernabilidad” la denuncia del “gobierno autocrático y autoritario” de López Obrador. Hay que recordar que ya durante la primera candidatura por la presidencia de la república, en 2006, de Andrés Manuel López Obrador fue catalogado por parte del candidato panista, Felipe Calderón, como “un peligro para México”. La campaña presidencial del candidato del PAN, en esa ocasión, estuvo llena de lugares comunes desde la narrativa de la derecha, con relación al peligro de transitar al comunismo en caso de que el candidato de la izquierda resultara electo. Si bien López Obrador fue radicalizando su discurso y sus posturas, entre esa contienda y la de 2018, en ningún momento, ideológica o programáticamente, ha estado cerca de un proyecto comunista.

c) La cooperación de algunos panistas con grupos de extrema derecha como el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAAA), que nació en abril de 2020, suele aparecer, de vez en vez, generando más ruido que presión. Este grupo enarbola una mezcla de valores del nacionalismo católico y de anticomunismo, que se empeña en reivindicar la lucha cristera y denunciar la conspiración de grupos comunistas en México. Maneja un discurso profundamente clasista, racista y xenófobo, y también se presenta como un ferviente opositor a “quienes en México pretenden convertirse en líderes del Foro de Sao Paulo.”⁶ FRENAAA

⁵ “México Libre, el partido de los Calderón que nace del fracaso”, *Proceso*, 26 de enero de 2019, en <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2019/1/26/mexico-libre-el-partido-de-los-calderon-que-nace-del-fracaso-219265.html>

⁶ En este sentido, la estancia en México del ex presidente de Bolivia, Evo Morales, la cercanía que López Obrador ha mantenido con el presidente cubano Miguel Díaz-Canel y la defensa del presidente peruano, Pedro Castillo, en el contexto de lo que López Obrador denominó “el derrocamiento producido por la rabia conservadora”, han sido algunos momentos importantes para reactivar el activismo anticomunista de las derechas.

insiste en su intención de “tirar al dictador comunista”, usando herramientas jurídicas, mediáticas y la presión social, por medio de otras organizaciones como Congreso Nacional Ciudadano y de grupos de abogados organizados en el Consejo de Litigio Estratégico.⁷

d) El impulso de redes institucionales como la Alianza Federalista, que se creó en agosto de 2020, fue una coalición conformada por doce gobernadores de oposición,⁸ y se conformó con el grupo que se escindió de la Confederación Nacional de Gobernadores. En un escenario de crisis nacional e internacional por la pandemia de COVID 19, como ocurrió en muchos países, la oposición cuestionó con beligerancia el manejo de la crisis de salud pública. En México, los gobernadores opositores del PAN tuvieron como lema “Resistir en unidad. Nuestra mayor fortaleza”, públicamente cuestionaron las acciones del gobierno, en especial, respecto al manejo de la pandemia COVID, aunque después su agenda incorporó la demanda de mayores participaciones federales para las entidades en donde ellos ejercían el gobierno.

e) Su participación en la alianza con importantes actores empresariales llamada Sí por México, que nació en octubre de 2020.⁹ Sí por México, que públicamente se presenta como una organización de la sociedad civil, realmente está la articuladora de los intereses de distintos empresarios, de las cúpulas de los organismos empresariales, de políticos en activo y otros más que salieron del retiro para incorporarse a la oposición, y de pequeños grupos ciudadanos conformados por redes familiares vinculadas sobre todo al PRI y al PAN. El principal promotor de Sí por México es el empresario Claudio X. González, hijo de Claudio X. Laporte, dueños de la transnacional Kimberly Clark México. La intención de Sí por México fue convertirse -sin éxito- en un movimiento con presencia en todo el país y su objetivo era “organizar la resistencia pacífica, a través de acciones de movilización jurídica

⁷ En abril de 2018, Alejandro Ponce Rivera, miembro de FRENAAA, interpuso una denuncia sobre el presidente por probable delito de lavado de dinero. En mayo de 2019, el Congreso Nacional Ciudadano presentó una denuncia de Juicio Político contra el presidente, ante las Cámaras de Diputados y de Senadores, con base en el artículo 108 constitucional, por violaciones a la constitución y por la administración indebida de los fondos y recursos federales. En la misma fecha, el CNC presentó otra denuncia de hechos presuntamente delictuosos graves del fuero común contra López Obrador, ante la Fiscalía General de la República. Véase la página oficial de FRENAAA, en <https://frena.com.mx/denuncias-legales-vs-amlo/>

⁸ “Qué es y quiénes integran la Alianza Federalista”, *Infobae*, 20 de agosto de 2020, en <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/08/20/que-es-y-quienes-integran-la-alianza-federalista/>

⁹ “Sí por México: la organización que quiere quitarle el poder a Morena en 2024”, *Expansión*, 21 de octubre de 2021, en <https://politica.expansion.mx/>

y de comunicación, frente a amenazas graves e inminentes a la libertad, la democracia, el estado de derecho, la competitividad y la propiedad privada”.¹⁰

f) En su intento por dar la imagen de recuperar uno de sus objetivos fundacionales que fue la construcción de una cultura ciudadana y de acercarse a otros actores político, el PAN participó en la llamada Marea Rosa, que se centró en la denuncia de la “erosión democrática” y, como parte de su “defensa de las instituciones democráticas” también denunció la vulneración que ejercía el gobierno sobre el Instituto Nacional Electoral. El alegato a favor de la democracia convocó a ciudadanos y grupos cívicos, pero también a personajes del empresariado, líderes de partidos políticos, miembros de órganos electorales, etc. Esta agenda contribuyó a la posterior creación de un frente opositor electoral y parlamentario con dos objetivos: detener el avance electoral de Morena en las regiones y oponerse a las reformas constitucionales del presidente.

g) El uso del litigio estratégico y la utilización de recursos jurídicos -como las acciones de inconstitucionalidad y las controversias constitucionales, en oposición a las principales reformas del presidente-, fue una estrategia, si bien no totalmente nueva en la historia de la derecha mexicana ni del panismo, sí novedosa respecto a los temas y los argumentos con los que se promovieron.

Esta breve revisión de las estrategias usadas por el PAN a lo largo del sexenio permite afirmar que durante seis años este partido mostró una actitud más bien reactiva y de confrontación respecto al ambicioso proyecto de un gobierno emanado de la izquierda, al estilo personal de gobernar del presidente y a los cambios en aspectos clave del régimen político. Acción Nacional no estaba preparado para encabezar un proyecto alternativo desde la oposición, en general, ni específicamente desde la derecha. De ahí que desde 2021 en el escenario de las elecciones intermedias, la dirigencia panista se vio arrastrada por la agenda y los tiempos definidos desde la presidencia de la república y por la inercia de las decisiones que, sobre la marcha, fue asumiendo junto con las dirigencias del PRI, y del PRD.

La dirigencia optó por participar en una altamente riesgosa estrategia institucional que consistió en la construcción de la alianza opositora antinatural en el origen y objetivos históricos de sus integrantes. Dicha sociedad mostró que tampoco se tenía un rumbo claramente definido. Primero se articuló una coalición electoral, tratando de competir frente

¹⁰ Véase la página oficial de Sí por México, en <https://sipormexico.org/quienes-somos/>

a Morena y sus aliados, el Partido del Trabajo y el Partido Verde Ecologista de México, y, posteriormente, se constituyó una coalición legislativa o parlamentaria cuyo objetivo era intentar detener la aprobación de varias reformas constitucionales que eran prioridad para el presidente de la república. Finalmente, la coalición intentó presentarse como un amplio movimiento social con representación en todo el país, pero que, en los hechos, realmente estaba apuntalada por los partidos y actores políticos tradicionales que intentaban dar la imagen de que habían cedido el protagonismo a los ciudadanos, y que básicamente tenía peso en los principales centros urbanos del país.

Esta estrategia institucional produjo fuertes tensiones dentro del PAN, básicamente por cuatro razones: a) porque la concreción de la alianza significó la violación de sus estatutos, los cuales fueron suplidos con un simple acuerdo político cupular; b) porque Acción Nacional no sólo se adhería a una alianza con su adversario histórico, el PRI, y con un partido de origen de izquierda, el PRD;¹¹ c) porque sobre la marcha fue evidente que la dinámica y los tiempos de la alianza la definía el dirigente priista, en función, inclusive, de sus propios intereses personales; y d) porque la dirigencia nacional intentó convencer a sus bases de que apoyar a una candidata no militante del PAN era lo mejor para un partido en crisis, antes que impulsar la candidatura de uno de sus cuadros.

En un contexto altamente polarizado que prácticamente obligaba a los actores políticos a definir posiciones, la alianza -primero llamada Va por México, luego Frente Amplio por México, y al final Fuerza y Corazón por México- concentró la toma de decisiones en las dirigencias del PRI y del PAN, partidos que optaron por dar una imagen de centro ante el electorado. Esta alternativa representó un error para el PAN, pues implicó su negativa a asumirse como el principal partido de derecha, y, con ello, envió una clara señal a sus posibles aliados en el sentido de que prefería aliarse con sus enemigos históricos, el PRI y la izquierda, y no con sus aliados naturales y mucho menos con las nuevas caras de la derecha, por lo que varios grupos calificaron al PAN de ser un partido timorato y errático en sus decisiones. Es evidente que si Acción Nacional se hubiese reconocido como parte de las derechas habría

¹¹ La alianza entre PAN y PRD no era nueva. En la etapa más clara de la alternancia política en México, en la década de los noventa, la coalición entre estos partidos había funcionado eficientemente. A pesar de sus diferencias ideológicas y programáticas, panistas y perredistas habían articulado una coalición opositora que había resultado exitosa en varias entidades del país, por lo que habían ganado importantes procesos electorales para gobernador y habían conseguido ejercer el gobierno, haciendo a un lado las agendas que resultaban controversiales para ambas instituciones políticas.

tenido que elegir otro perfil para su candidatura presidencial y lanzado una plataforma abiertamente reivindicatoria de temáticas que suelen convocar a una amplia red de actores de este signo político como, por ejemplo, la agenda provida. Ambos asuntos, sin embargo, quedaron fuera de su estrategia electoral.

La elección presidencial de 2024 fue el día de la derrota de una coalición electoral de derechas que fue ineficiente en su articulación de un proyecto opositor y en su convocatoria a un sector más amplio del electorado que al que concitó en 2018. Fue también el día de la derrota de tres partidos nacionales, dos de los cuales, el PAN y el PRD, fueron clave en el periodo de la llamada transición democrática. Esa elección constituyó un momento de quiebre que contribuye a la consolidación de nuevos rasgos del sistema político y de partidos. Y marcó el inicio de la reconfiguración de las redes de derechas en México. Si bien, como he dicho en el primer apartado, la construcción de nuevas rutas para la expresión del activismo de derechas detonó con vigor desde la elección presidencial de 2018, los comicios presidenciales de 2024 incorporaron nuevos asuntos a la agenda pública. Por lo pronto, es previsible que el perfil, la trayectoria y, sobre todo, la estrecha relación de Claudia Sheinbaum con el expresidente genere y expongan otras tensiones conforme avance el gobierno.¹²

La candidatura de Xóchitl Gálvez concretó en medio de un proceso muy controvertido, definido en varias etapas y con un mecanismo complicado con el que se pretendió dar la idea de que la ciudadanía sería la encargada de tomar la decisión final.¹³ En noviembre de 2023, la candidata del PAN y de la coalición opositora fue ungida con un halo ciudadano que, en los hechos no era real, toda vez que Gálvez no era parte de una red ciudadana y, si bien no era militante de ninguno de los partidos de la alianza, sí había sido parte del equipo de gobierno de Vicente Fox. La candidata de lo que en 2024 se conoció

¹² En México, tendremos la primera mujer presidenta. Claudia Sheinbaum, fundadora de Morena, quien fuera Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, entre 2018 y 2023. Académica, científica, con una trayectoria siempre en la oposición, tanto en movimientos estudiantiles de la Universidad Nacional Autónoma de México, como en la lucha feminista. De ascendencia judía, formada en la clase media de la capital del país; una política que ha declarado su abierta admiración y agradecimiento a López Obrador, y que ha recibido fuertes cuestionamientos de los propios grupos feministas por no haber impulsado la agenda de la pluralidad sexual dentro del programa central de la Cuarta Transformación, y que este asunto no era una prioridad del anterior gobierno de izquierda.

¹³ Sobre el proceso de construcción de la coalición electoral, sus distintas etapas y las tensiones que se fue creando véase Esperanza Palma y Tania Hernández, “Estrategias opositoras en contextos de polarización: un análisis de ‘Va por México’”, ponencia presentada en el XXXIV Congreso Internacional de Estudios Electorales: Representatividad y Legitimidad en la Construcción Democrática, 17-20 de octubre de 2023, Tijuana, Baja California.

como Fuerza y Corazón por México, tuvo que enfrentar una campaña muy difícil, no sólo por el contraste con la fuerza de la estrategia político-electoral de la coalición de izquierda, sino también y de forma importante porque las élites y grupos de poder nunca terminaron de apoyarla del todo, y dentro de los partidos generó fuerte animadversión.

Sin proyecto coherente, a lo largo de su campaña la candidata de la coalición opositora se enfocó en la dicotomía autocracia-democracia y en recordar que los partidos que la postulaban eran “los partidos de la transición democrática”, como si ello fuese garantía de su buen desempeño como candidata. La derecha mostró que no tenía ideólogos que construyeran una propuesta programática realmente alternativa y con fuerza frente al proyecto del oficialismo. La errática presentación de la candidata en distintos foros, en los que se comprometía con objetivos a veces opuestos, terminó por visibilizar todavía más las tensiones que definían a la propia coalición. En ese sentido, el tema de la agenda moral fue claro ejemplo de las contradicciones entre la imagen que pretendía dar la candidata y los programas de los partidos que la apoyaban.

Xóchitl Gálvez nunca representó una candidatura realmente ciudadana e independiente. Más bien fue la candidata de una coalición fallida desde un inicio, porque los tres partidos que la postularon estaban inmersos en una fuerte crisis de representación, porque los dirigentes del PAN, PRI y PRD dejaron que sola enfrentara su defensa ante los cuestionamientos del presidente de la república ante supuestos actos de corrupción, y porque muy tarde la candidata entendió que para lograr tener alguna presencia en el escenario electoral era necesario construir alianzas con actores con los que el PAN había marcado distancia. Por dar un ejemplo, hay que decir que, en un último intento por captar mayores simpatías de las derechas, en sus cierres de campaña, la candidata de la coalición opositora se declaró católica y guadalupana, planteó que su propuesta política se resumía en la defensa de la vida, la libertad y la verdad, y realizó varias reuniones con grupos religiosos católicos y evangélicos, nacionales e internacionales.

Los resultados, la lucha por la sobrevivencia y por la representación de las derechas

En ese marco, ¿cuál fue el desempeño electoral del PAN como parte de la coalición opositora cómo incidió en su vida interna y cómo se inserta este partido en un escenario en el que hay nuevos actores disputando la representación los sectores de la derecha mexicana?

Empiezo por decir que el nivel de la derrota de la candidata de las derechas se perfilaba tan amplio y contundente que, según estimaciones con base en la encuesta de salida denominada Elección Presidencial 2024. Características del voto y de los votantes, 02 de junio de 2024, elaborada por la encuestadora Mitofsky a solicitud de la plataforma N+ del poderoso grupo Televisa, Claudia Sheinbaum había logrado consolidar una base de apoyo de votantes en todos los segmentos de la población encuestada, y ganaría la elección en todos los grupos de edad, entre hombres y mujeres, en los distintos niveles de escolaridad y en la población rural y urbana.¹⁴

En efecto, los resultados oficiales de las elecciones presidenciales del 2 de junio de 2024 marcaron una contundente derrota para la coalición Fuerza y Corazón por México y, por supuesto, para el PAN, partido cuyo fracaso que se fue construyendo prácticamente desde la elección de 2006 cuando inició la caída en sus niveles de votación (ver el cuadro 1). En la elección presidencial de 2024 la coalición opositora obtuvo 16,502, 697 votos, lo que representó 27.45% de la votación total emitida, frente a la alianza oficialista que consiguió

¹⁴ La encuesta de salida consignaba que 76.0% de quienes habían votado por López Obrador en 2018 habían votado por Sheinbaum en 2023, y que 45.4% de los nuevos votantes también habían optado por su candidatura. Los datos mostraban que Xóchitl Gálvez no sólo había perdido la elección entre quienes recibían los programas sociales otorgados por el gobierno federal (56.1% de los encuestados votaría por Sheinbaum), sino también entre la población que, por distintas razones, no los recibía (41.9% votaría por Sheinbaum, frente al 33.3% que votaría por Gálvez). La candidata de la coalición oficialista, también ganaría la elección tanto en el grupo de hombres (con el 50.6% frente al 28.1% de Gálvez), como en el de mujeres (con el 44.3% frente al 30.5% de Gálvez). De igual forma, Claudia Sheinbaum se perfilaba como ganadora de la elección al considerar los grupos de edad (51.4% de los jóvenes entre 18 y 29 años votaría por ella, frente al 25.7% que lo haría por Gálvez; 46.2% de los adultos entre 30 y 49 años había votado por la candidata de Morena y sus aliados, frente al 32.0% que había votado por Gálvez; y 45.7% de las personas de 50 años y más había emitido su voto por la candidata de la izquierda, frente a 28.6% que había favorecido a la candidata de la derecha). Xóchitl Gálvez también resultaba perdedora considerando el nivel educativo de los encuestados (46.1% de las personas con primaria y menos decía haber votado por Sheinbaum, frente al 30.3% que lo había hecho por Gálvez; 50.5% de quienes contaban con estudios de secundaria y preparatoria había votado por la candidata de izquierda, frente al 25.5% de este grupo que había apoyado a Gálvez; y 40.1% de quienes tenían estudios universitarios y más había apoyado a la candidata de Morena, frente al 36.4% que había dado su voto a la candidata opositora). En lo relativo a la localidad del votante, la candidata de las derechas perdió la elección tanto en las áreas urbanas como en las rurales (46.5% de los encuestados en las ciudades había votado por Claudia Sheinbaum, frente al 29.9% que había apoyado Gálvez; y 51.1% de los encuestados en zonas rurales también había dado su voto a la candidata de izquierda, frente al 26.9% que lo había dado a la candidata de la derecha). Finalmente, destaco los datos sobre el nivel socioeconómico de los encuestados, donde las candidatas resultaron prácticamente empatadas en el nivel socioeconómico alto (47.5% de las personas de nivel bajo apoyó a Sheinbaum, frente al 28.3% que dio su voto a Xóchitl Gálvez; 49.1% de los encuestados de nivel socioeconómico medio emitió su voto a favor de la abanderada de la izquierda, frente al 28.8% de las personas que apoyó a la candidata de derechas; pero el 39.8% del nivel socioeconómico alto se decantó a favor de Gálvez, mientras que el 39.5% lo hizo por Claudia Sheinbaum). Los resultados pueden verse en <https://www.mitofsky.mx/post/analisis-preliminar-de-la-eleccion-presidencial-del-2-de-junio-2024>

35,924,5519 votos, es decir, el 59.75% de la votación. La diferencia entre Claudia Sheinbaum y Xóchitl Gálvez fue de 19,421,822 votos, lo que significó una diferencia de 32.3 puntos porcentuales a favor de la primera. El triunfo de la alianza oficialista representó un incremento de casi seis millones de votos y de siete puntos porcentuales respecto a su desempeño de 2018 (ver el cuadro 2). Si observamos el rendimiento del PAN, tenemos que, al porcentaje que alcanzó Fuerza y Corazón por México en 2024, este partido contribuyó con 9,644,918 votos, es decir el 16%. Si comparamos su desempeño respecto a 2018, cuando el PAN fue parte de la Coalición por México al Frente (junto con el PRD y Movimiento Ciudadano), tenemos que en ese momento la alianza opositora obtuvo 12, 610, 120 votos, que representaron el 22.27% de la votación total emitida.

Esto significa que en las recientes elecciones la coalición opositora, ahora integrada por el PAN, PRI y PRD mejoró su resultado en cinco puntos porcentuales respecto a 2018. A pesar de que el PAN contribuyó con obtuvo el mayor número de votos de los partidos de la coalición, se observa que para la elección de 2024 Acción Nacional decreció en 351,596 votos (véanse los cuadros 1 y 3). Por otra parte, la representación del PAN en el Congreso de la Unión también se ha visto disminuida. Como ejemplo, destaco aquí el número de curules obtenidas en el marco de los comicios de presidente de la república del año de su primer triunfo y de las dos elecciones en las que la izquierda ha resultado triunfadora. De las 206 curules que Acción Nacional consiguió en la Cámara de Diputados en el año 2000, cayó a 81 en 2018 y a 72 en 2024. En el caso de las curules en la Cámara de Senadores, de 36 espacios que alcanzó en el año 2000, las caídas más drásticas las tuvo en 2018, cuando alcanzó 13, y en 2024, al alcanzar 22.

Estos resultados condujeron a la exigencia de renuncia del dirigente panista, Marko Cortés, por parte de miembros de las viejas familias panistas,¹⁵ que demandaron designar un CEN provisional y una nueva revisión del padrón nacional de militantes, y amagaron con que, en caso de continuarse con la elección del nuevo dirigente, unos treinta mil militantes podrían abandonar al PAN. No obstante, este grupo de panistas descartaron su intención de formar otro partido, pero sí reconocen la posibilidad de incorporarse a otras opciones para la acción política.

¹⁵ “Nieto de fundador del PAN exige suspender renovación de dirigencia del partido”, *La Jornada*, 23 de septiembre de 2024.

También se expresaron varios líderes locales, algunos diputados y senadores críticos, como Damián Zepeda, y exgobernadores quienes cuestionaron el desempeño de la dirigencia y, además de llamar a la renovación de su partido, empezaron a buscar alternativas de participación política fuera del PAN. Me interesa destacar aquí la crítica que ejercieron varios exgobernadores, a través de la organización Unidos por México, quienes publicaron una carta abierta en la que apelaron a la institucionalidad. En ese documento exigieron un cambio que apunte a alcanzar cuatro objetivos: “vivir con autenticidad los principios fundacionales...ejercer con honestidad política y económica las responsabilidades públicas. Tomar decisiones con transparencia...Actualizar el proyecto político a las realidades del siglo XXI...” Exigieron a la dirigencia nacional “...no adelantar el proceso de sucesión de la Presidencia del partido con acuerdos con los padroneros...manejar la democracia interna como se exige al gobierno...Abrir de inmediato el PAN a toda la ciudadanía...para construir el liderazgo que ... corresponde a la agenda que (tiene) de luchar contra la dictadura de Morena y preservar a los ciudadanos en la agenda de libertades que garantiza (la) Constitución.”¹⁶

La exigencia de los exgobernadores muestra, además de la persistente tensión entre las regiones y el centralismo en la toma de decisiones de la burocracia nacional del PAN, que, al igual que las familias panistas, otros actores insisten en la necesidad de atender con urgencia las dificultades de un partido de oposición disminuido en su representación y fuerza política, que no aprendió de sus errores a lo largo de veinticuatro años. Parece claro, por el tamaño del padrón de militantes, que dentro del PAN permanecen las viejas familias panistas, los grupos que se disputan el control de sus recursos (políticos y económicos) y que llegaron al PAN después de la alternancia política del año 2000, y las clientelas en las que estos basan su poder dentro del partido. En ese marco, una nueva depuración del padrón de militantes mostraría al PAN en una situación mucho más precaria y lo obligaría a tener que pensar en serio la posibilidad de llegar a correr un riesgo real de perder su registro nacional debido a la drástica reducción de su tamaño. No obstante que, por ahora, este partido aún tiene margen de maniobra.

¹⁶ Unidos por México, “Urgente llamado al PAN”, Ciudad de México, 11 de junio de 2024. Los exgobernadores firmantes fueron: Francisco Ramírez Acuña, Francisco Barrio Terrazas, Fernando Canales Clariond, Héctor López Santillana, Carlos Medina Plascencia, Patricio Patrón Laviada, Marco Adame Castillo, Marcelo de los Santos, Ignacio Loyola Vera, José Guadalupe Osuna Millán, Juan Carlos Romero Hicks y Ernesto Ruffo Appel.

La normatividad electoral sobre este tema plantea: “los partidos políticos nacionales, par conservar su registro, tienen la obligación de mantener el número de militantes requeridos en la normatividad vigente, es decir: 3,000 en al menos 20 entidades federativas o bien 300 en por lo menos 200 distritos electorales uninominales, y el equivalente al 0.26% del Padrón Electoral Federal que haya sido utilizado en la elección federal inmediata anterior”.¹⁷ De una rápida revisión de las estadísticas del PAN es posible decir que cumple con el primer criterio, pues con excepción de ocho entidades -Chiapas, Campeche, Baja California Sur, Nayarit, Colima, Quintana Roo y Tabasco- en el resto de los estados el PAN tiene más de 3000 militantes, respectivamente. No obstante, es importante llamar la atención en el sentido de que en veinte estados la estructura panista está por debajo de los 10,000 militantes. Además, por el momento su padrón nacional, que en 2024 es de 277,466 militantes,¹⁸ logra rebasar el límite inferior de 246,270 miembros, definido en la normatividad electoral como “el equivalente al 0.26% del Padrón Electoral Federal que haya sido utilizado en la elección federal inmediata anterior”, otro de los requisitos para mantener el registro nacional de un partido.

En todo caso, la demanda de apertura a la ciudadanía, como plantean varios de los propios panistas, no sólo tiene que ver con un interés genuino por intentar vincular a su partido con otros sectores de la sociedad, la cual parte del reconocimiento de que el PAN se ha alejado de sus bases tradicionales de apoyo y que ha sido incapaz de construir nuevos lazos con otros grupos sociales; pero también parece reflejar cierta preocupación sobre la capacidad de representación territorial y política de la estructura del partido. Pareciera que la relación con la ciudadanía ha sido mejor aprovechada por uno de sus principales competidores, el Partido Movimiento Ciudadano, que en la pasada elección alcanzó el 10% de la votación emitida y creció en 5 millones de votos respecto a 2018, cuando que el PAN perdió 300 mil.

El 29 de junio de 2024, se reunió el consejo nacional de PAN para abordar sólo el proceso de renovación de la dirigencia nacional. En la reunión se anunció la creación de dos comisiones: la Comisión Especial de Análisis de los Resultados Comiciales y Diagnóstico

¹⁷ Sobre la verificación de padrones de partidos políticos, tomados de la Ley General de Partidos Políticos, art. 10, numeral 2, inciso b); art. 25, numeral 1, inciso c) y art. 94, numeral 1, inciso d), en el Padrón de Afiliados a Partidos Políticos, en <https://ine.mx/actores-politicos-nacionales/padron-afiliados/>

¹⁸ Padrón de Afiliados a Partidos Políticos...

del PAN, que evaluaría el desempeño electoral del partido y definirá las mejoras concretas que requería el partido, como parte de su agenda futura; y la Comisión Nacional de Elección del CEN del PAN (CONECEN), encargada de llevar a cabo el proceso de elección del nuevo dirigente del PAN.¹⁹ El 8 de julio quedó constituida la CONECEN, instancia que había sido incluida en la reforma estatutaria que realizó Acción Nacional en noviembre de 2022 durante la XXV Asamblea Nacional Ordinaria. La comisión estuvo integrada por Ana Teresa Aranda, presidenta; Cecilia Romero, Fernando Rodríguez Doval, Beatriz Zavala Peniche, Ignacio Loyola Vera, Juan Antonio García Villa y Ricardo Ling Altamirano.²⁰

A lo largo de los siguientes meses, después de barajarse varios nombres como posibles candidatos a dirigir al PAN, sólo se registraron las candidaturas de Adriana Dávila, quien fue muy crítica a la gestión de Marko Cortés, y Jorge Romero, muy cercano a Cortés. El peso de ambos candidatos a dirigir al PAN era muy distinto al interior del CEN y dentro del Consejo Nacional. Dávila representaba sobre todo al panismo de base y del centro del país, a algunos líderes y dirigentes locales y a una parte minoritaria de legisladores. Jorge Romero ligado a la burocracia panista cuestionada y ligado a un poderoso grupo de panistas de la Ciudad de México que ha sido denunciado por corrupción en el ámbito inmobiliario. Ambos tienen una importante trayectoria en cargos de elección popular, pero definitivamente el protagonismo de Romero con relación al bajo perfil que ha caracterizado al liderazgo de Dávila también era una diferencia fundamental. Una contienda marcada por estos perfiles -entre los que Jorge Romero tenía una ventaja amplia por sus vínculos con los grupos de poder dentro del PAN y por la presencia que le ha dado su participación en el panismo de la capital del país- mandaba el mensaje de que su elección como dirigente nacional sería un hecho y de que con su elección habría de reproducirse la dinámica interna que era parte esencial del diagnóstico sobre la crisis del partido. Al momento de concluir esta ponencia los candidatos iniciarían su campaña

¹⁹ El relevo consistió en diez etapas: 1. Convocatoria del Proceso Electoral Interno; 2. Cumplimiento de los Estatutos del Partido; 3. Formación de Comisiones Organizadoras; 4. Registro de Candidatos, que tendría que incluir la presentación de apoyos y planes de trabajo; 5. Campaña Interna; 6. Proceso de Votación; 7. Supervisión y Fiscalización.; 8. Declaración de Resultados; 9. Impugnaciones y Resoluciones; 10. Toma de posesión. “PAN crea dos comisiones para la renovación de la dirigencia nacional”, El Universal, 29 de junio de 2024, en <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/pan-crea-dos-comisiones-para-la-renovacion-de-la-dirigencia-nacional/>

²⁰ “Arranca CONECEN trabajos para renovar la Dirigencia Nacional del PAN”, véase la página oficial del partido en <https://www.pan.org.mx/prensa/arranca-conecen-trabajos-para-renovar-dirigencia-nacional-del-pan>

a lo largo de la república. La elección del PAN habría de realizarse el 10 de noviembre, por lo que retomaré, en su momento, el análisis de los resultados de este proceso.

Los resultados de la elección presidencial y, en especial, el desempeño electoral del PAN provocó otros movimientos en el espacio de las derechas. Nunca algún actor político había disputado abiertamente a este partido la representación de las derechas, pero en un contexto internacional caracterizado por la efervescencia de las redes de este signo político y, en el plano nacional, por la profunda crisis de Acción Nacional, se ha creado un escenario propicio para el activismo de varios actores que pretenden representar a los sectores sociales que no encuentran una alternativa en este partido.

A continuación, identifiqué varias estrategias más visibles promovidas por distintos actores de derecha.

a) Se ha lanzado la idea de que los grupos que participaron en lo que se conoció como Marea Rosa, pudiesen llegar a consolidar un partido político nacional, con el fin de empatizar con los intereses de la sociedad civil no organizada que participó en las movilizaciones articuladas por el tema de la democracia. Esta iniciativa es encabezada por el Frente Cívico Nacional, el cual, sin embargo, está liderado por ex militantes de algunos partidos políticos y en la, inclusive, participan militantes en activo de varias formaciones.

b) El actor e influencer Eduardo Verástegui, líder del Movimiento Viva México, ha venido construyendo vínculos con los grupos de extrema derecha estadounidense y con el grupo de seguidores del expresidente Donald Trump. Verástegui encabezó la reunión internacional de la llamada Conferencia Política de Acción Conservadora, realizada por primera ocasión en México en 2022. En esa ocasión se justificó el evento con la idea de que: “En un mundo donde los valores tradicionales y las libertades fundamentales enfrentan constantes amenazas, es imperativo formar alianzas internacionales conservadoras que defiendan la vida, la familia y nuestras libertades. Ante los ataques del socialismo político y cultural, con sus intentos de erosionar nuestras bases culturales y sociales, es crucial que unamos fuerzas para salvaguardar lo que es máspreciado para nosotros: Dios, patria y familia”.²¹

Un año después, Eduardo Verástegui pronosticó “la muerte del PAN por la imposición de la candidatura de Xóchitl Gálvez”. Para este activista, cúpula de este partido había traicionado a su militancia al imponer a una candidata que representaba valores opuestos. En

²¹ “¿Qué es CPAC México?”, en <https://cpacmexico.com>

particular, llamó la atención sobre el hecho de que la candidata de Fuerza y Corazón por México declarara a los medios de comunicación que ella había militado en la “liga obrera marxista, ser trotskista de origen”,²² y también que Gálvez dijera defender la agenda feminista. Según Eduardo Verástegui, el “supremacismo progresista del PAN” cometió un grave error con esa imposición, y en vista de que este partido no resulta ser una alternativa para las derechas, ni para un amplio sector del “pueblo mexicano que se ha quedado sin representación política”, es necesario formar otro partido. Según Verástegui: “Muchos mexicanos ya veíamos venir esta ola de traición [por ello] hemos estado construyendo un movimiento de patriotas que busca defender los tres pilares que sostienen a esta gran nación: Dios, Patria y Familia”. Con ese diagnóstico, el líder del Movimiento Viva México invitó a los ciudadanos a sumarse para formar un “ejército de mexicanos que no va a permitir que les roben el alma”.

Eduardo Verástegui fracasó en su intento de contender como candidato independiente en la elección presidencial de 2024, por lo que ahora se enfoca en la creación de un nuevo partido. Bajo las consignas ¡Viva Cristo Rey, Viva la Virgen de Guadalupe” y “¡Por la patria, la familia y la vida! pretende entusiasmar a los sectores más beligerantes de la derecha, los cuales se reunieron por segunda ocasión en México, en la CPAC realizada el 24 de agosto de 2024; un evento que contó con una menor asistencia de personajes internacionales. Las redes internacionales que convergen con este tipo de iniciativas son las que promueven la agenda Provida y aquellas en contra de la pluralidad sexual, como Prolife Army (PLA) y Family Network. En México, uno de los grupos más activos es el Frente Nacional por la Familia, encabezado por Rodrigo Iván Cortés, quien también es cofundador de la organización transnacional anti LGBTQ+ Red Política por los Valores, y militante y ex secretario de Relaciones Internacionales del PAN.²³

c) En la disputa también han participado los grupos evangélicos que ya tienen experiencia en la creación de partidos, tal es el caso del Partido Encuentro Social, creado originalmente en

²² “¡El PAN ha muerto! Por la imposición de Xóchitl Gálvez, sentencia Eduardo Verástegui”, *Proceso*, 7 de julio de 2023, en <https://www.proceso.com.mx/nacionl/2023/7/7/el-pan-ha-muerto-por-la-imposicion-de-xochitl-galvez-sentencia-eduardo-verastegui-310298.html>

²³ Entre otros grupos ligados a este proyecto se encuentran Patria Unida Por un México Valiente, Consejo Mexicano de la Familia, Raíces Radicales, etc. Un reporte interesante sobre estos grupos es el producido por Global Project Against Hate and Extremism, con el título México: Grupos extremistas y odio de extrema derecha, que puede consultarse en <https://globalextrémism.org/mexico-extremistas-odio-extrema-derecha/>

Baja California rumbo a la elección local de 2007, y que obtuvo su registro nacional en 2014, mismo que perdió en 2018, por lo que se transformó en Partido Encuentro Solidario, obteniendo su registro en 2020, el cual volvió a perder en 2021.

d) Se han empezado a consolidar partidos locales, lo que significa un paso importante para un sector de las derechas en su disputa frente al panismo. Hay que recordar que, en el desarrollo de la oposición y del primer periodo de alternancia de partido en el gobierno, el PAN fue un actor clave de la transformación actuando desde la periferia al centro. El panismo logró captar las demandas regionales y apuntalar proyectos políticos que se asentaban en los reclamos federalistas de varias regiones y contra la dominación de un partido hegemónico.²⁴

Una novedad en este sentido, ha sido la creación de un partido local que pretende convocar la representación binacional en la frontera norte de México, y que pretende emular al Partido Republicano de Estados Unidos. En junio de 2023, el Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua ratificó el registro al Partido México Republicano, mismo que entró en vigor el 1 de julio. Este partido “reúne y coordina a la vanguardia conservadora, conformada por ciudadanos comprometidos con la seguridad, la familia y el progreso de la nación...[es] el primer y único partido político con visión binacional, trabaja para construir la representación política a ambos lados de la frontera”.²⁵ Según su líder, Juan Iván Peña Neder, quien fuera funcionario de la Secretaría de Gobernación durante el sexenio del panista Felipe Calderón, la idea es crear una fuerza política binacional que atienda las necesidades de la población mexicana inmigrante, por lo pronto, en el sur de Estados Unidos, y vincularse con el Partido Republicano. Peña Neder afirma que es necesario crear un partido duradero de clase media, que sea “auténtica y representativa”, y que “no tenga miedo a decir que es conservadora”.²⁶ Este partido se ha organizado con el apoyo de personas que “entienden de economía y que se comunican internacionalmente, que entienden de comercio...una buena parte de la clase

²⁴ El caso bajacaliforniano fue clave en este sentido. El triunfo del PAN, primero, con la candidatura del empresario Ernesto Ruffo en la elección de alcalde de Ensenada, y, posteriormente, en la elección de gobernador en 1989, fue resultado no sólo una fuerte movilización social en oposición al PRI, sino también, y de forma importante, al hecho de que Acción Nacional supo recoger los sentimientos de la ciudadanía en ese estado fronterizo del norte de México con relación a su derecho a decidir sobre su proyecto de desarrollo local, más ligado a la estrecha relación de Baja California con el sur del importante estado de California, en Estados Unidos, que con el centro del país.

²⁵ Véase sus valores en su página oficial <https://www.mexicorepublicano.mx>

²⁶ “Los ultras se reorganizan”, *Sin embargo*, 16 de junio de 2024, en <https://www.sinembargo.mx/16-06-2024/4513512>

media, una buena parte del panismo, una buena parte del priismo, ya se dieron cuenta de la inviabilidad de estas dirigencias y ahora están buscando nuevos posicionamientos...”

Este partido se declara defensor de los intereses de los empresarios, de las relaciones comerciales y del acercamiento con la economía del capitalismo norteamericano, su objetivo son las clases medias, por las que se proponen “velar por sus intereses porque son las verdaderas generadoras de riqueza, y protegerlas de aquellos que los parasitan.” Sus integrantes se presentan como la “vanguardia conservadora...la élite del pensamiento que habrá de consolidar un país de clases medias y productivas en consonancia con la realidad política binacional de américa del norte... [intentan] combatir a la partidocracia que instala a los peores en las posiciones de poder”. Se pronuncian a favor del “republicanismo filosófico, para el cual la política no puede disociarse de la ética, la moral y la razón...y viendo hacia el futuro [consideran fundamental] la consolidación de bloques políticos regionales. Es prioritaria la representación política de los mexicanos en américa del norte.”

En la vía de la creación de partidos locales, otro ejemplo es Partido Pueblo, fundado también en Chihuahua, bajo el argumento de atender la “crisis de representación de la ciudadanía”; su dirigente, Daniel Quesada, afirma que esta organización es la expresión de centro del electorado chihuahuense, aunque pretende una representación pluralista. Partido Pueblo logró obtener su registro local en 2023 y ha conquistado algunas alcaldías y cierta representación en el congreso estatal.²⁷ Quesada destaca que este partido no recibe instrucciones ni línea política de estructuras regionales ni nacionales y que, por el momento, se enfocan en atender las demandas concretas de la sociedad chihuahuense.

En este caso, algunos de sus líderes compitieron electoralmente, primero, por medio de la figura de la candidatura independiente, pero reconocen que son más competitivos con el apoyo de la estructura de un partido. Esta organización intenta dejar claro al electorado que es posible alcanzar dos objetivos: estar fuera de las estructuras tradicionales y formar una organización “distinta” y atender, con una “ideología propia” los asuntos locales que interesan a sus electores. Para los miembros de este partido, la figura del candidato independiente no es suficiente para sostener el gobierno, es necesario “crear un bloque político”. Según Daniel Quesada ya habían intentado la formación del partido a nivel nacional

²⁷ Entrevista con Daniel Quesada, “El futuro del Partido Pueblo en Chihuahua: Logros y desafíos”, en <https://www.youtube.com/watch?v=U39UPXg2ucQ>

en 2018, pero al no poder reunir todos los requisitos, optaron por iniciar con su formación local. En 2023, Partido Pueblo ganó la alcaldía de Guadalupe, municipio que se encuentra separado del estado de Texas, en Estados Unidos, sólo por el Río Bravo. Partido Pueblo también se hizo de la presidencia municipal de Valle de Zaragoza al sur de la entidad. Esta organización es la tercera fuerza política en el municipio de Juárez, que colinda con la importante ciudad de El Paso, Texas.

Otra iniciativa local es la que han impulsado un grupo de policías, soldados y marinos activos y en retiro, en el estado de Puebla, quienes han manifestado su intención de crear un partido político para “hacer escuchar sus propuestas en materia de seguridad pública y para mejorar sus condiciones laborales dentro de la policía, el ejército y la marina.”²⁸ En los comicios de 2024, los expolicías Sergio Iban Torres Bravo y Juan Carlos Mendoza Quiroz, con 32 y 27 años de trayectoria, respectivamente, aparecieron en algunas boletas como candidatos no registrados al Senado por el estado de Puebla.

Los militares que participan en esta iniciativa argumentan no estar de acuerdo con la función que se le dio al ejército en el gobierno de Andrés Manuel López obrador, pues se les hizo responsables de actividades que no son propias de la tarea que tienen encomendada, y que sólo “degradaron a la institución militar”. Plantean que la responsabilidad que el presidente López Obrador dio a la Secretaría de la Defensa Nacional de estar a cargo de las obras de infraestructura de su gobierno incentivó “actos de corrupción de los altos mandos castrenses, mientras que la tropa subsiste en condiciones precarias”. En su opinión, “aunque hay becas y prestaciones asignadas a la milicia, en su mayoría, estos beneficios son acaparados por la élite, y son pocos los que llegan a los mandos medios y rasos”.

²⁸ Torres Bravo, líder de este grupo, es presidente de la Red Nacional de Asociaciones Policiales y del Consorcio Internacional de Consultores en Estudios de Prevención del Delito y Seguridad Pública. Su grupo tiene vínculos con Centuriones de Hermosillo, con la Organización Nacional de los Derechos Humanos y Laborales de los Policias de México, con el Movimiento Nacional por la Seguridad y Procuración de la Justicia y con la Agrupación Disciplina Lealtad Civil. Según Torres Bravo, cuando el Frente Amplio por México anunció que se abriría a la participación ciudadana, policías de veintidós estados del país acordaron que lo apoyarían a él para que contendiera en el proceso interno para elegir al candidato presidencial de la oposición, pero quedaron defraudados después de observar el proceso por el que fue elegida Xóchitl Gálvez. Gabriela Hernández, “Policías y militares arman organización en busca de convertirse en partido político”, *Proceso*, 20 de mayo de 2024, en <https://www.proceso.com.mx/nacional/2024/5/20/policias-militares-arman-organizacion-en-busca-de-convertirse-en-partido-politico-329237.html>

Comentarios finales

Será importante analizar el resultado del proceso de elección del nuevo presidente nacional del PAN, el cual, empero, parece ganado para Jorge Romero. De ser así, parece lógico pensar que su elección no significará una transformación profunda de la vida institucional de este partido, y, en cambio profundizará los múltiples conflictos.

Por otro lado, el gobierno de la primera mujer presidenta habrá de detonar otras tensiones y de ser un acicate al activismo de otros actores de derecha como los que aquí he destacado. La efervescencia de una amplia red de actores de este signo político ha implicado nuevas tensiones para la segunda fuerza política, es decir para el PAN, pero también ha impreso una nota de realismo sobre la existencia de otros actores actuando con aliados nacionales e internacionales en el espacio político, un escenario que no se había visto desde el sexenio de Lázaro Cárdenas, cuando se observó la aparición de distintas vertientes de derechas, varias de las cuales encontrarían un espacio dentro de Acción Nacional.

Es importante señalar que, sólo hasta que concluyó el proceso electoral presidencial y empezaron a expresarse distintas redes de derechas, los analistas políticos, los académicos y la prensa nacional realmente empezó a poner mayor atención en los avatares de su reconfiguración. El avance de las llamadas nuevas derechas o derechas emergentes, en México ha contribuido a incorporar a la discusión nacional a actores antes impensados. El hecho de que el PRD haya perdido su registro nacional, de que el PRI haya caído al cuarto nivel de la votación, y de que Movimiento Ciudadano esté emergiendo como tercera fuerza política con posibilidades de realizar alianzas con el oficialismo, han sido un acicate para que se perfilen distintas rutas a explorar por parte de las derechas en un intento por ocupar el lugar del PAN.

Bibliografía y recursos electrónicos

Cannon, B. (2016). *The Right in Latin America. Elite Power, Hegemony and the Struggle for the State*. Londres: Taylor and Francis.

Falero, A., Ch. Quevedo y L. Soler. (2020). *Intelectuales, democracia y derechas*. Buenos Aires: CLACSO/IEALC.

González, Y. (2020). “La democracia como estrategia política de la derecha venezolana”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, No. 126, pp. 163-184, en

https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-06/Revista%20Afers%20Internacionals_126.pdf

Loxton, J. (2021). *Conservative Party-Building in Latin America: Authoritarian Inheritance and Counterrevolutionary Struggle*. Authoritarian Inheritance and Counterrevolutionary Struggle, Oxford: Oxford University Press.

Luna, J.P y C. Rovira Kaltwasser. (Eds.). (2014). *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: John Hopkins University Press.

Orozco, R. y J. V. Bolaños Alcántara. (2023). “En torno a la necesidad de un programa de investigaciones sobre las derechas contemporáneas en América Latina y el Caribe”, en R. Orozco, T. Fidelis, et. al. (coords.), *Viejas y nuevas derechas en América. Contrainsurgencia, despojos y sentidos comunes*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 27-52.

Soto Pereira, E. (2023). “Los movimientos conservadores y reaccionarios como ejemplo de apropiación de la movilización social y sus estrategias por parte de las derechas en América Latina”, en R. Orozco, T. Fidelis, et. al. (coords.), *Viejas y nuevas derechas en América. Contrainsurgencia, despojos y sentidos comunes*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 71-86.

Torrico. M. (coord.). (2017). *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina?: Gobiernos y políticas públicas*. México: FLACSO.

_____. (2023). *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina*. México: FLACSO.

Anexo

Cuadro 1. Votación obtenida por el PAN en las elecciones para presidente de la república en 2000, 2006, 2012, 2018 y 2024					
Año	Lista nominal de electores	Votos totales emitidos	Número absoluto de votos por el PAN	Porcentaje de votos obtenidos por el PAN	Entidades donde ganó
2000* (PAN, PVEM)	58,782,737	37,601,618	15,989,636	42.52%	Estado de México, Jalisco, Guanajuato, Veracruz, Nuevo León, Puebla, Chihuahua, Tamaulipas, Sonora, Baja California, Coahuila, San Luis Potosí, Yucatán, Querétaro, Morelos, Aguascalientes, Quintana Roo, Colima, Baja California Sur.
2006	71,374,373	41,791,322	15,000,284	35.89%	Jalisco, Guanajuato, Nuevo León, Chihuahua, Tamaulipas, Sonora, San Luis Potosí, Baja California, Coahuila, Sinaloa, Querétaro, Durango, Aguascalientes, Colima.
2012	79,492,286	50,143,616	12,732,630	25.41%	Veracruz, Guanajuato, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila.
2018**	89,250,881	56,611,027	9,996,514	17.65%	Guanajuato, Nuevo León.
2024***	98,468,994	60,115,184	9,644,918	16.04%	Aguascalientes.

*Los resultados de los cómputos presentados en el portal del INE aparece el número absoluto de votos y porcentaje de la votación por coalición, no por partido.

** El PAN estuvo en coalición con MC y PRD.

*** El PAN estuvo en coalición con PRI y PRD.

FUENTE: Elaboración propia con datos obtenidos de: Dirección Ejecutiva de Organización Electoral. Disponible en: <https://portalanterior.ine.mx/documentos/RESELEC/esta2000/inicio.htm> , última consulta el 23 de septiembre de 2018; Elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Cómputos distritales de las elecciones federales de 2006. Disponible en: <http://portalanterior.ine.mx/documentos/Estadisticas2006/presidente/nac.html> , última consulta el 23 de septiembre de 2018; Recursos Electorales en la Internet: Elecciones Federales en México - Consulta de Resultados. Disponible en: <http://recursos electorales.org/mx/presidente.php?election=2012&state=> , última consulta el 23 de septiembre de 2018; Cómputos Distritales 2018. Elecciones Federales. Disponible en: <https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1> última consulta el 23 de septiembre de 2018; Cómputos Distritales 2024. Elecciones Federales. Disponible en: <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/partido-politico-candidatura-independiente> , última consulta 1 de octubre de 2024.

Cuadro 4. Número de curules asignados al PAN en la elección de Diputados y Senadores de Mayoría Relativa y Representación Proporcional en 2000, 2006, 2012, 2018 y 2024						
Año	Curules asignados en la elección de Diputados por Mayoría Relativa	Curules asignados en la elección de Diputados de Representación Proporcional	Curules asignados en la elección de Senadores por Mayoría Relativa	Curules asignados en la elección de Senadores de Representación Proporcional	Legislatura del Congreso de la Unión de México	Fecha de inicio
2000	135	71	27	9	LVIII Legislatura	1 de septiembre de 2000
2006	137	69	32	11	LX Legislatura	1 de septiembre de 2006
2012	52	62	27	9	LXII Legislatura	1 de septiembre de 2012
2018	40	41	7	6	LXIV Legislatura	1 de septiembre de 2018
2024	32	40	16	6	LXVI Legislatura	1 de septiembre de 2024

FUENTE: Diario Oficial de la Federación (30/08/2000). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=2059302&fecha=30/08/2000#gsc.tab=0 ; Diario Oficial de la Federación (30/08/2000). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=2059303&fecha=30/08/2000#gsc.tab=0 ; Alarcón Olguín, V. (2003). “El PAN en el año 2000 (La historia que vino de lejos)”. En Espinoza Toledo, Ricardo; Alarcón Olguín, Víctor y Bardán Esquivel, Cuitláhuac (Coord.) *Elecciones y partidos en México, 2000*. México: Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República | Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 53-54, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3178/6.pdf> ; Gamboa Valenzuela, Ricardo, y Bustos Nájera, Eduardo (2007). Las elecciones presidenciales y legislativas en México de 2006. *Estudios internacionales: Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*, (156), pp. 151-152, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2294035> ; Diario Oficial de la Federación (31/08/2006). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4929648&fecha=31/08/2006#print=true ; Diario Oficial de la Federación (31/08/2006). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4929649&fecha=31/08/2006#gsc.tab=0 ; Bravo-Ahuja Ruiz, María Marcela. (2013). Resultados electorales y perspectivas 2012: Reposicionamientos partidistas. *Estudios políticos (México)*, (28), 11-32, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162013000100002&lng=es&tlng=es ; Diario Oficial de la Federación (06/09/2012). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5267082&fecha=06/09/2012#gsc.tab=0 ; Diario Oficial de la Federación (10/09/2012). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5267441&fecha=10/09/2012#gsc.tab=0 ; Diario Oficial de la Federación (11/09/2018). Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5537595&fecha=11/09/2018#gsc.tab=0 ; Diario Oficial de la Federación (12/09/2018). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5537707&fecha=12/09/2018#gsc.tab=0 ; Central Electoral (23/08/2024). Aprueba INE asignación de diputaciones y senadurías por el principio de representación proporcional. *INE*, <https://centralectoral.ine.mx/2024/08/23/aprueba-ine-asignacion-de-diputaciones-y-senadurias-por-el-principio-de-representacion-proporcional/> ; Raziel, Zedryk (23/08/2024). El INE aprueba que Morena y sus aliados tengan mayoría calificada en la Cámara de Diputados. *El País*, <https://elpais.com/mexico/2024-08-23/el-ine-aprueba-que-morena-y-sus-aliados-tengan-mayoria-calificada-en-la-camara-de-diputados.html> ; Diario Oficial de la Federación (02/09/2024). Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5737808&fecha=02/09/2024#gsc.tab=0 ; Diario Oficial de la Federación (02/09/2024). Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5737809&fecha=02/09/2024#gsc.tab=0